

# 京都外国語大学 ラテンアメリカ研究所 紀要

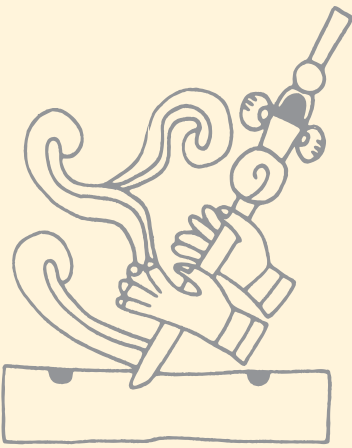
## 2016

### <論文>

- サパティスタ運動における自治領域構築  
..... 小 林 致 広 1
- La ruta del Océano Pacífico en el siglo XVI  
y el problema de la ley natural en Japón  
..... レティシア・メイヤー 27
- A través del Galeón de Manila:  
intercambio artístico entre Japón y Nueva España  
..... アナ・ルイス・グティエレス 47
- ニカラグア大西洋岸地域における開発・自治と運河計画の影響  
..... 辻 豊 治 75
- México y Japón en los años setenta:  
Los dilemas de la expansión e institucionalización de las relaciones  
económicas bilaterales  
..... カルロス・ウスカンガ 93

### <研究ノート>

- Mapeo y registro de artefactos en 3D utilizando Agisoft PhotoScan y  
Drone en el Proyecto Arqueológico Tlalancaleca, Puebla  
..... 嘉 幡 茂 / フリエタ・M. = ロペス・J. /  
..... アリエル=テクシス・M. / 福 原 弘 識 121
- エリザベス朝時代 (1558 - 1603) の私掠に関する予備的考察  
..... 立 岩 礼 子 141



Vol.  
**16**

〈論 文〉

## A través del Galeón de Manila: intercambio artístico entre Japón y Nueva España

Ana Ruiz Gutiérrez<sup>1)</sup>

キーワード

Globalización, Filipinas, México, Galeón de Manila, Japón.

### 要 旨

本稿は、16世紀から19世紀にかけて太平洋航路を通ったマニラ・ガレオン船貿易がもたらしたアジア由来の品々について扱っている。ガレオン船には、屏風、漆器、象牙製品、扇子、磁器、中国絹の布製品、家具（椅子、櫃）、フィリピン産の原料（例えばミンダナオのシナモン）といった多種多様な東洋の品々が積まれていた。しかし、この貿易で最も重要な点は、ヌエバ・エスパニーヤの職人たちの果たした役割が消極的なものではなかったということである。職人たちはアジア的要素を吸収し、ヌエバ・エスパニーヤ独自の屏風、陶器、漆器、現在では「エンコンチャードス *enconchados*」として知られている真珠貝の象嵌細工などを制作した。本稿では、主にこのヌエバ・エスパニーヤ装飾芸術の文化受容において、日本製品がいかに重要であったかを明らかにする。

### 1. El galeón de Manila: 1565-1815<sup>2)</sup>

A partir del descubrimiento de América, la monarquía española estableció los organismos de control necesarios para supervisar la situación económica del nuevo continente, la Casa de la Contratación y el Consejo de Indias. Ambas instituciones, no solo tramitarían asuntos propios de la conocida como *Carrera de Indias* sino que sus funciones trascenderían el marco inicial establecido en sus disposiciones fundacionales, debido a la expansión hispana hacia las Indias Orientales.

Por tanto, la *Carrera de Indias*, pronto se vería implementada gracias al descubrimiento de Filipinas. Esta ruta estaba conformada con dos flotas distintas anuales. Una con rumbo a Nueva España con destino final Veracruz, haciendo escalas en San Juan de Puerto Rico, Santo Domingo y Santiago de Cuba y otra con rumbo a Tierra Firme con destino final en Nombre de Dios, sustituida desde el siglo XVII por Portobelo, en el istmo de Panamá, con escala en Cartagena de Indias. Ambos convoyes después de invernar en Indias se reunían en el puerto de la Habana en primavera para una vez juntos emprender su regreso a la Península.

Paralelamente, Miguel López de Legazpi, el 21 de noviembre de 1564 partía del puerto de Barra de Navidad, en el estado de Jalisco, México, para establecer el viaje de tornavuelta desde las islas Filipinas hacia Nueva España y la metrópoli. Años antes, en 1521, Fernando de Magallanes había conseguido arribar al archipiélago filipino, llegando a la isla de Cebú, aunque desgraciadamente nunca regresó de su heroica hazaña al ser ajusticiado por el líder de la isla cebuana de Mactán, Lapu-Lapu, dejándole sin alcanzar el deseo de completar el primer viaje alrededor del mundo, reservado para Juan Sebastián Elcano, quien tomó el relevo de la expedición y regresó a Sanlúcar de Barrameda en 1522 con una tripulación muy mermada. El reto de Legazpi, era descubrir ese itinerario de tornavuelta directo a Nueva España, labor que le sería encomendada a Andrés de Urdaneta. Hombre experimentado, ya que se enroló en la expedición de García Jofré de Loaisa en 1525 junto a Juan Sebastián Elcano, cuando era un joven soldado y partió en la expedición de Legazpi como misionero agustino. Urdaneta fue, por tanto, el encargado de trazar la línea marítima más directa desde Filipinas hacia Nueva España, zarpó del archipiélago en 1565 y puso rumbo hacia el paralelo 40 donde gracias a la corriente de Kuro Shivo en Japón les condujo hacia el cabo Mendocino, en California, desde donde bordearon la costa hasta Acapulco, donde llegó tras cuatro meses de travesía.

El establecimiento de esta ruta marítima desde 1565 hasta 1815, haría que los barcos que la realizaban se conocieran como *Galeón de Manila*, *Nao de China* o *Galeón de Acapulco*, en definitiva un itinerario transpacífico que permitía unir el archipiélago filipino con Nueva España de una manera directa. Las mercaderías asiáticas, ampliamente valoradas en los mercados europeos y novohispanos llegaban al puerto de Acapulco, convirtiéndose en el espacio de intercambio comercial por excelencia, gracias a su feria anual, momento en el que los comerciantes mexicanos y peruanos principalmente, aprovechaban para abastecerse de los productos orientales, y distribuirlos vía terrestre hasta México y de allí a Veracruz, para tomar nuevamente la vía marítima de la Carrera de Indias, con destino a España. Ésta no comercializaría directamente con Filipinas hasta el siglo XVIII a partir de la creación de la Real Compañía de Filipinas, impulsada por el rey Carlos III, respondiendo a sus planes de científicos, comerciales y de prestigio social, y siguiendo en parte los modelos que Holanda, Inglaterra y Francia, habían creado con anterioridad. La Compañía abriría una ruta directa Manila-Cádiz a través del Cabo de Buena Esperanza o el Cabo de Hornos, modificando sustancialmente la ruta del Galeón de Manila.

En 1813, las Cortes de Cádiz decidieron suprimir el comercio con Acapulco. Esto sumado al proceso de Independencia de México, provocó que este itinerario quedara mermado, aunque la circulación artística perduró con navíos particulares, continuando gracias a la apertura del Canal de Suez en 1869 décadas más tarde.

## 2. La ciudad de Manila: crisol de culturas

Tras la consolidación de Manila como enclave español en las Indias Orientales, ésta se convirtió en sede operativa internacional de Asia Oriental, creando un entramado de intereses comerciales en China y Japón, erigiéndose como plataforma del intercambio de mercaderías entre América, Sur de China, el archipiélago nipón y parte de las islas del sudeste asiático<sup>3)</sup>, a través de la ruta conocida como el galeón de Manila o Nao de China. En 1576 Juan de Ledesma, escribano de Cámara de Gobernación, escribía a Mateo Vázquez, narrándole las excelencias de esta tierra y el tráfico comercial con sus convecinos:

“...según se tiene entendido entran en la demarcacion de su Mag [esta]<sup>d</sup>. y lo mucho que su descubrimiento han costado con tantas armadas como a ello se an embiado y lo q sedesseo y procuro saber y entender la buelta ala nueva España q tan dificultosa fue a los principios y que prometen grande riqueza por el nuevo oro y especieria y otras cosas que en ellas ay y que la ysla de los luzones donde estan poblados los españoles es la mas importante que se pudiera elegir para proseguir aquello por ser muy grande que tiene de largo 270. leguas y 60. de ancho muy rica de oro que tiene en gran abundancia y mucho cobre y muchos mantenimientos, tiene muchos puertos y buenos, la gente blanca gentiles, poco ejercitados en las armas rescatan en Japon con oro y plata que la estiman mas que el oro esta en la mejor comarca de todo aquello la primera punta della de la vanda del norte dista de la China 200. leguas y la otra punta a la tierra de la china 70. leguas a donde los chinos vienen a rescatar oro y otras cosas Dista de la ysla de Xapon 186. Leguas de la ysla de Mindanao 90. del reyno de Cambaya 80. y de//de Patane 165. y en este reyno ay gran cantidad de pimienta del qual se pueden sacar cada año mil quintales q toda se lleva agora a la China esta de esta ysla el reyno de Chapaan 38. leguas y el de borneo 50. la ysla de Mindanao 100. ay tambien en ella mucho aparejo para hazer navios y galeras tiene mucha madera y muy buena para ello y mucho cobre para artilleria y muy barato mucha brea y todo lo demas necessario sin faltar cosa alguna finalmente desde alli se pueden traer de paz y a la fee cathólica y obediencia de su Mag [esta]<sup>d</sup> los naturales de aquellos reynos<sup>4)</sup>.

A mediados de la década de 1580, Manila, se había posicionado como el único territorio donde aumentaron las comunidades chinas y japonesas. En este momento, la forma más sencilla para los comerciantes japoneses de adquirir mercancías chinas como la seda a cambio de sus excedentes de plata, era a través de Manila. Aquí adquieren sentido las clarificadoras palabras del procurador general de Filipinas, Martín Castaño al rey en 1618:

“Quando al acrecentamiento de la Corona de V.M es sin duda, que siendo dueño y señor de las Filipinas con ellas ciñe, y abraza toda la redondez del mundo, porque oy por la parte de Oriente llega a Malaca de la India de Portugal y entre la punta de la tierra firma de Malacca, y la isla de Sumatra haze el estrecho de Sincapure, por donde se entra al Mar del Sur, y va alas, y Filipinas, y por la parte del Occidente las costas del Piru y Nueva España, confinan con el Mar del Sur, de donde también se va a las Filipinas. Con que queda provado, que con ellas ciñe y abrazale Corona de S.M toda la redondez del mundo= grandeza por la quel debe hazer mucha diligencia. De mas que fiel enemigo acaba de apoderarse de las Filipinas en que tanto ay donde pena, no solo faltaba que el riquísimo pedazo a la Corona de V.M sino que luego sera dueño de la India de Portugal, y por el Mar del Sur inquiebra al Peru, y Nueva España de manera, que no pueden ser de provecho a V.M y aun se ha de atrever a otras grandes empresas, que se ve tan poderoso tres riquezas grandisimas en las Filipinas que son, una las minas abundantisimas de oro, de que yo he dado relaciones a parte, por lo qual no vuelva a repetir. Otra el clavo de las Molucas que importa tres millones, y medio al año.... Otra contratación de China a Japón, y de Japón a China, que como aquellos dos reinos tienen una mortal enemistad, que de ninguna manera pueden controlar unos con otros, y en la China ay tanta seda de que carecen en Japón, y en el Japon tanta plata tan deseada por los chinos los de Filipinas que estan entre ambos reinos contraten estas cosas de con grandisimas ganancias...”<sup>5)</sup>.

Lo anterior no es solo más que una parte del intenso intercambio y flujo de mercancías de la región. A ello debemos señalar que los japoneses también accedían a Luzón para intercambiar su plata por el oro filipino, principalmente en las áreas de Cagayan, Pangasinan y Manila. La primera noticia que tenemos de estos intercambios es el informe del capitán Diego de Artieda enviado en 1573 al rey. Nueve años más tarde el capitán Juan Pacheco Maldonado en una misiva al virrey de Nueva España explicaba la expedición del capitán Juan Pablos de Carrión para poblar el río Cagayan, pero ante la noticia de que allí había japoneses llevó también una pequeña armada<sup>6)</sup>. Finalmente, el gobernador y capitán general de Filipinas Gonzalo Ronquillo de Peñalosa (1580-1583) narraba la expedición a la que mandó al capitán y cómo concluyó con la victoria española y la expulsión de los japoneses del entorno del río Cagayan, trasladando sus actividades comerciales a la bahía de Lingayen en Pangasinan<sup>7)</sup>.

Miguel de Luarca, en su *Tratado de las Yslas Filipinas*, con fecha probable de 1582, habla de un puerto de Japón en Pangasinan, refiriéndose lo más seguro a Lingayen:

“Quatro leguas aledante está un puerto que llaman el Puerto del Japón, que ay en él una población de yndios, ques una misma gente que la de Pangasinan”<sup>8)</sup>.

Aunque se conocen otros enclaves portuarios con contactos comerciales estables con Japón, como el de Agoos o Bolinao<sup>9)</sup>, el interés de los japoneses por estos puertos se fue diluyendo a favor del puerto de Manila, poco antes del *sakoku* (1633-1639) o leyes que propiciaron el aislamiento de Japón<sup>10)</sup>.

Sin ignorar cómo la plata mexicana incentivó el flujo de la presencia China en Luzón, la mayoría de los mercaderes chinos que alcanzaron Manila con propósitos comerciales eran fujianeses, principalmente de Zhangzhou y Quanzhou. Esta diáspora china, fue promovida en parte por la presión demográfica de la población bajo la dinastía Ming, por las disputas entre los puertos fujianeses anteriormente mencionados y por la pobreza de la provincia de Fujian, supuso el surgimiento de un asentamiento de residentes chinos en Manila que tuvo una relevancia destacada en la dinámica comercial de la Nao de China<sup>11)</sup>.

La ciudad de Manila y su papel destacado como enclave comercial es comprensible en su totalidad a través del estudio de las diásporas de chinos, japoneses, borneos, malayos, javaneses, europeos, generalmente italianos, portugueses, franceses, griegos, españoles, así como hindúes y armenios, entre otros<sup>12)</sup>. En este sentido, el papel que en concreto jugaron españoles, chinos y japoneses fue clave en las relaciones comerciales que sustentaron la ruta transpacífica del Galeón de Manila.

Antonio de Morga, se refiere específicamente al asentamiento de los japoneses en la capital filipina de la siguiente manera:

“Suele aver en Manila, Japones Cristianos e infieles, que quedan de los navios que vienen de Japón, aunque no tanta gente como Chinas. Estos, tienen poblazon y sitio particular, fuera de la ciudad, entre el Parian de los Sangleyes, y el barrio de Laguio, junto al monasterio de la Candelaria, donde los administran religiosos descalzos de san Francisco, con lenguas que para ello tienen; es gente briosa, y de buena disposición y valientes [...] Los que son Cristianos, pruevan muy bien, y son muy devotos, y observantes de la religión, porque no les mueve a recibirla, sino el deseo de salvarse, de que ay muchos Cristianos en Japón, y asi se vuelven con facilidad, y sin resistencia a su tierra, quanto mas ay desta nación en Manila (que a otra parte de las islas no acuden) seran quinientos Japones, y por ser de la calidad que son, se vuelven a Japón sin detenerse en las islas, y asi quedan de ordinario, muy pocos en ellas; hazeseles en todo buen tratamiento, por ser gente que lo requiere, y conviene asi, para el buen estado de las cosas de las islas con el Japón”<sup>13)</sup>.

Con ocasión de la llegada de los barcos de Matsuura de Hirado (1585) y de Ohmura de Nagasaki (1586), los japoneses que aún permanecían en Cagayan así como muchos de Lingayen, se desplazaron a Manila. Sería el inicio del establecimiento de esta comunidad en la ciudad, concretamente en el conocido Dilao, extramuros de Manila, aunque también hubo asentamientos en San Miguel y Cavite<sup>14)</sup>. Los japoneses vivían bajo la supervisión de

la Orden Franciscana, cuyos miembros se convertirían en los más influyentes misioneros españoles en Japón unos años más tarde, concretamente en Kyoto y Honshu<sup>15)</sup>.

Una diferencia significativa con el Parián chino era que los japoneses tendían a aislarse, construyendo sus propios asentamientos y conservando sus vestimentas tradicionales, gastronomía y lengua intactas a pesar de la diversidad poblacional manilense. El fiscal de la Audiencia, Rodríguez Díaz Guiral, visitó el barrio japonés para una inspección, en junio de 1606, el cuál contaba con 91 tiendas<sup>16)</sup>.

En definitiva como comentaba en 1690, Alonso Ramírez en su periplo por las Indias Orientales, aquellas tierras fueron una encrucijada de ciudadanos del mundo:

“En concurso que alli se ve de navios de Malayos, Macasares, Sianes, Bugifes, Chinos, Armenios, Franceses, Ingleses, Dinamarcos, Portugueses y Castellanos, no tiene número. Hállanse en este emporio cuantos artefactos hay en Europa, y los que en retorno de ellos le envían la Asia”<sup>17)</sup>.

### 3. Mercaderías de ida y vuelta a través de la Nao de China.

Junto a los espacios comerciales, sin duda alguna el valor del intercambio que se realizaba a través del galeón de Manila, radicaba en los productos que se intercambiaban. Géneros procedentes de un circuito comercial complejo por la capacidad de aglutinación y difusión que tuvo, y en el que nos detendremos para analizar esas mercaderías que recorrieron esta ruta transpacífica.

Una vez concluidos los trámites y protocolos de la puesta en marcha de la nao, comenzaba el embarque con el matalotaje imprescindible para el pertrecho de las naves. Por un lado el abasto para la embarcación, principalmente materias primas como lona y agujas calzadas de acero, así como suministros militares para la defensa. Por otro el abasto para la tripulación, víveres castellanos como el aceite, la harina, el vinagre y el vino, dieta seca como la almendra, la avellana, bizcocho, haba, garbanzo, jamón, lenteja, pasa, pescado seco y tocino, además de dulces, almíbares, chocolate, etc. A estos se unían víveres diversos como queso de cabra y oveja, agua y legumbres. Un grupo aparte lo conformaban las drogas y las boticas para los enfermos. En el abasto para las islas<sup>18)</sup>, destacaban productos castellanos, tejidos, libros y papel, materiales para la curación, además de pertrechos navales y militares. Las órdenes religiosas también requerían sus mercancías, y se les remitían arroz, aceite de coco, cera y vino para las liturgias, conservas, boticas con aceite de Castilla, libros, sacos de lana, haba y garbanzo<sup>19)</sup>.

En el tornaviaje, las mercancías comenzaban a pertrecharse en la nao, ciñéndose como hemos comentado anteriormente a los empaques ya regulados para acomodar todos los productos. Destacaban en estas mercancías no sólo las de la propia Filipinas, como las que veremos a continuación, sino de China, Japón, Indonesia, Siam, Birmania y hasta de

las lejanas tierras de Ceilán, India y Persia. De China fundamentalmente sedas crudas y manufacturadas, tafetanes, muselinas, mobiliario, así como abanicos y porcelanas propios y elaborados para la exportación; de Japón, mobiliario lacado y con incrustaciones de concha, objetos de plata, porcelana; y tejidos naturales, como la fibra de abacá, objetos de oro y esculturas de eboraria de Filipinas. Así como de Camboya, el marfil; de Indonesia, la pimienta, el clavo y la nuez moscada; de Siam, el benjuí; de Birmania, las ánforas de Martabán; de Ceilán, los diamantes y la canela; de la India, las telas de algodón y las piedras preciosas y de Persia, tejidos y alfombras.

En su conjunto hay que tener en cuenta que el creciente gusto de mercaderías “de China” que se refleja en los inventarios particulares así como en los libros de sobordo, hay que tomarlos con cierta cautela, ya que este concepto comprendía un comercio global con el continente asiático. No sólo se trataban pues de piezas procedentes de este país, sino que también se singularizaban ejemplos, como objetos de Japón, siendo en su gran mayoría registros de piezas anotadas como “de la China”<sup>20)</sup>. Ya fray Plácido de Angulo de la Orden de Predicadores, mencionaba en 1655 la riqueza y diversidad de las mercancías del comercio del puerto manilense:

<sup>15v</sup> Punto tercero en orden a Nao. Toda la opulencia y riqueza de las Filipinas ha consistido siempre en el caudaloso comercio y trata que sostenía con las diferentes naciones, comerciando unos Reynos con otros, trajinándose de unas partes a otras lo más rico y precioso que en ellas se halla y trayéndola a la ciudad de Manila, que es la que lo gozar y recoge, y de allí a España. De manera que Camboja contribuye el marfil y el Camangian o incienso: Tonquin acude con sedas y almizcle: Seilan con diamantes y canela: Soler con fandelas, piedras bezares: Malabar con ropa preciosa de la India, y de la Persia, la China con todo lo precioso que en ella se labra de losa fina, y generos de ropa riquísima: y lo que en el Japón con más ingenio se hace, como son escritorios, piezas, y preseas de mucha estimación, y dentro de las mismas Islas ay ricas hechuras de filigrana de plata, y oro, mucho ambar, y algalia, muchas medias de seda, y algodón, muchas cera, pimienta, clavo, nuez moscada y otras cosas de mucho precio y valor de todo esta riquezas goza Manila mientras fue el comercio, y trato corriente, y de todo la priva (...) los viajes a Nueva España, no siendo ya, no tan puntuales como antiguamente, ni las partidas de la plata que de allá se remitieron copiosas como solian. Las acemilas y carros que tra//<sup>16r</sup>jinan todas estas riquezas de Reyno en Reyno, respecto de ser las Filipinas todas Islas navegables, son embarcaciones, y navios, de tal manera, que para su sustento y conservación son precisamente necesarios, Ansi para ir a Nueva España por el situado, con que V.M (sustenta aquella Plaza, como para el acarreo de todo lo que los vecinos de Manila remiten de mercadería a sus correspondientes a la Nueva España, mediante cuya correspondencia y comunicación han llegado ambos Reynos a verse poderosísimos y riquísimos, con que siempre



que se han retardado los viajes, y no han ido naos de Filipininas a México, ha sido general el sentimiento de una y otra parte, y se sabe quanto en orden a este punto ha decaecido aquellas Islas, por aver hallado tan faltas de navios, passandose algunos años sin tener nao que embiar de Manila a Mexico, por el situado, por esta causa, cesando el comercio, en grave detrimento de los que a coste de su afán procuran su continuación(...)el año de 55 no vino de las filipinas de nueva a aquella tierra, sin hallar en ella mas que una nao y el año de 55 no vino de las filipinas a la Nueva España navio porque no le avio en las Islas y aunque el nuevo Governador luego que llegó viendo el estado que hallase la tierra, trató de fabricar nao el año 55 no Decio de poder aca//<sup>16v</sup> acabar, supuesto que ella no vino... ”<sup>21)</sup>

En el grupo de enseres diarios, no por ello menos valiosos, destacan los elaborados en materiales de calidad, principalmente plata, porcelana, maderas nobles y seda. En plata, se distinguen los utensilios domésticos como palanganas, platonos, platillos, bandejas, bandejillas, escalfadores, flamenquillas, salvillas, jarros, escudillas, candeleros, cacerolas, cucharas y tenedores, entre otros. En el inventario de la residencia del gobernador Diego de Salcedo (1663-1668) aparecen todos estos artículos incluyendo el origen de alguno de ellos, lo que nos ayuda a verificar la procedencia de dichas piezas, como por ejemplo, “dos perfumadores chiquitos hechura de xapón”, “un jarro de pico con su tapadera labrado de dicha hechura de xapón”, “tixereras pequeñas de Japón llanas”<sup>22)</sup>. Aludiendo a otros materiales como la piedra, aparecen en el mismo inventario “dos mettates”<sup>23)</sup> y “una mano de la nueva Esp [añ] a”. Lo mismo ocurre en los bienes embargados de fray Jorge de Santa María, entre los que se menciona “un cuchillo hechura de [catón] ”<sup>24)</sup>.

Como menaje de casa y ropa de cama, encontramos mantelerías, sábanas, colchas, y más ocasionalmente pabellones y colgaduras, generalmente de seda procedente de China “una colgadura de pequin en treinta y un pesos”<sup>25)</sup>. “(...) Una colgadura de cama de borbones carmesí bordada en China de matices que era propiedad del Sr. Tagle y se compone de seis cortinas, cielo, sobrecama y rodapiés(...)”<sup>26)</sup>. Felipe II poseyó: “un pabellón de tafetán blanco, pintado de colores, de ramos, hojas y páxaros, con su capirote de tafetán azul bordado de oro de la China, forrado en olandilla colorada, con cordones y franjas de oro y seda azul..., tasado en 70 ducados: 40.500 mrs.”<sup>27)</sup>.

Tampoco debemos olvidar las magníficas piezas de algodón de la India del monarca, además de algunas excepcionales de la misma procedencia, en este caso de seda: “Ytten una sobrecama camera de la India bordada de amarillo con sus flecos y borlas de seda blanca y amarilla forrada con tafetansillo amarillo”<sup>28)</sup>. Ejemplo de estas telas es el frontal de altar y el fragmento de colcha perteneciente a San Lorenzo del Escorial y datado en el siglo XVI<sup>29)</sup>.

El flujo de mantas fue constante siendo las más valoradas las de Ilocos, que

generalmente se vendían bien en el puerto de destino, aunque también servían para guarnecer los objetos delicados en las bodegas de las naves, embolviendo tibores y loza fina. De estas tenemos la referencia: “De una manta de Ylocos lleva a Cavite en la nao tres pesos 6 tomines: 3 pesos 6 tomines”<sup>30)</sup>. También fueron comunes las mantas de la China.

De los petates y esteras poco se conoce, precisamente por la fragilidad del material, de ahí que sean escasos los ejemplares con los que contamos en la actualidad, y sobre los que profundizaremos más adelante. En el registro de la carga venida en la fragata Venus que partió el 19 de enero de 1770 de Manila, a cargo del Comandante Manuel González de Guiral, y que arribó a Cádiz en el verano de ese mismo año, aparecen singulares envíos, como el del cajón n.º 34: “Por tres petates listados, por siete esteras pintadas, por una encarnada, por una mui grande, por tres esteras pintadas rotuladas a D<sup>a</sup> Josefina Irrizarri, por una estera pintada mui grande a la misma señora”<sup>31)</sup>.

Otro conjunto importante es el del mobiliario. En los listados aparecen representados escritorios, escribanías, arcas, baúles, biombos y cajas, e incluso mesas y armarios, como “un armario de dicha madera dos pesos quatro reales: 2 pesos 4 reales”<sup>32)</sup>. Son relevantes en los interiores de las casas manilenses, destacando la calidad de las maderas con las que se realizaron, como la de pino, narra o ébano y la técnica lacada recurrente en los muebles procedentes de Japón<sup>33)</sup>. De estos últimos existen numerosas referencias como la de “una scrivania de maque de Xapón con seis gavetas y en una dellas dos casitas de maque larguittas dentro de ellas que son a modo de tabernáculo dorado por de dentro una figura en cada uno que parecen ser de ydolos la una de madera prietta y la otra de



[Figura 1]. Anónimo. *Arca namban*. 1580-1630. Japón. Museo Catedralicio y Diocesano de Pamplona, Pamplona.

madera sobredorada”; “un baúl pequeño de maque de Xapón de tres quarttas de largo con su cerradura vacío<sup>34)</sup>; “un baulito pequeño de mas de una tercia de largo de maque de Xapón con su cerradura y dentro del otro más pequeño del mismo género y dentro de este segundo otro chiquito con su cerradura y todos vacíos<sup>35)</sup>; “dos baules uno de bejuco y otro de madera y una escribanía de Japón<sup>36)</sup> o “una escribanía de Japón llana que es de las que comúnmente valen a quatro gavetas medianas y dos chiquitas en la una gaveta”, en posesión del religioso franciscano fray Jorge de Santa María, en el siglo XVII<sup>37)</sup>

Del mobiliario lacado japonés, el mueble por excelencia que circuló en la ruta del Pacífico fue el biombo. Así lo destacaba Antonio de Morga en su crónica:

“De Japón, vienen asimismo cada año del puerto de Nangasaque...harina de trigo, muy buena para el abasto de Manila, cecinas estimadas; algunas sedas tejidas de matices, curiosas, biouos al olio y dorados, finos y bien guarnecidos<sup>38)</sup>

Algunas de estas piezas se transferían a China o Manila, y otras se enviaban a Goa o Lisboa, debido a la preeminencia de los portugueses en el archipiélago nipón. Progresivamente cayó en declive, beneficiándose de ellos las mercaderías chinas, más baratas, y la preferencia de Cantón sobre Macao como puerto de salida de las mismas. Con más presencia en los inventarios de los siglos XVII y XVIII, ello no implica que desaparecieran del todo de la circulación, ya que Japón estuvo comerciando con Holanda desde el puerto de Dejima hasta el siglo XIX, circulando así por el resto de Europa<sup>39)</sup>.

#### 4. El arte namban y su influencia en las artes novohispanas.

El tráfico artístico promovido a través del galeón de Manila<sup>40)</sup>, junto con el gusto por lo asiático en el virreinato de Nueva España, hizo que pronto surgieran una serie de obras novohispanas influenciadas directamente por los artículos procedentes de Asia<sup>41)</sup>, con los que se surtió un mercado ávido de este tipo de productos y se solventaba los problemas de abastecimiento generados por la fuerte demanda de los mismos. La importancia de este proceso se refleja en la cantidad de objetos que nos han llegado y que muestran las dimensiones y el calado que alcanzó esta simbiosis de influencias artísticas.

En ese sentido nos referimos, por ejemplo, a todo un repertorio amplio de mobiliario entre el que cabe destacar armarios, papeleras, sillas, escritorios, biombos, uno de los objetos más demandados por la élite novohispana<sup>42)</sup>, estando algunos de ellos realizados con técnicas como la de enconchado<sup>43)</sup>; pinturas al óleo, piezas de cerámica de las que existen referencias, por ejemplo a la poblana, por las influencias que recibe de la porcelana china, azul y blanca de la dinastía Ming (1368-1644)<sup>44)</sup>, así como en relación a la acomodación de algunos recipientes de porcelana por encargo, que copiaron algunas

de sus características. Un conjunto de bienes muebles, en definitiva, que pronto formaron parte del imaginario novohispano y con el tiempo, del europeo.

Gracias a este comercio, pronto los interiores de las casas novohispanas estuvieron repletos de este tipo de objetos, fundamentalmente chinos, filipinos o japoneses, que se sumarían a los europeos que llegaban a través de la Carrera de Indias. Será precisamente a estos, a los que se sumarán los producidos en territorio novohispano, resultantes en última instancia de la convergencia de influencias dispares, pero que reflejaban todo el proceso de síntesis cultural que se estaba produciendo, y que lejos de mostrar direccionalidades lineales en su asimilación, son el resultado de un intercambio más complejo<sup>45)</sup>.

Son por tanto esos diferentes orígenes, materiales, formas, técnicas e iconografías, los que conformaron la singular riqueza artística que se generó y actualmente caracteriza a la cultura visual novohispana desde el siglo XVI. Algunos ejemplos permiten entender el proceso de intercambio que se generó.

En el caso específico de Japón, los contactos iniciados por los portugueses en éste país en 1543, articulando el comercio entre Lisboa, Goa, Malaca, Macao y Nagasaki, provocaron que rápidamente bienes muebles japoneses se distribuyeran por Europa, a donde llegaban por la vía del Cabo de Buena Esperanza hasta la capital portuguesa<sup>46)</sup>. Esta primera fase comercial se vio implementada con la religiosa, con la presencia del jesuita Francisco Javier en 1549, con lo que se consolidaba un proceso al que pronto se añadiría un nuevo elemento, la presencia española en Filipinas. Con ella, se abría la opción americana a la que se sumaba la Carrera de Indias, imbricaron en una dinámica clara de control territorial, las tres grandes rutas marítimas que interconectaron las distintas regiones del mundo a partir del siglo XVI.

No obstante, la competencia y ansias de posicionarse en una región estratégica como esta, hizo que otras naciones europeas como Holanda o Inglaterra, pronto jugaran un papel desestabilizador en la relación de los dos estados ibéricos con los gobiernos feudales nipones, lo que alteraría los incipientes vínculos, que pronto se interrumpieron viendo como los holandeses, establecidos en Dejima, Nagasaki, mantenían un intenso comercio desde mediados del siglo XVII, frente a las prohibiciones impuestas a portugueses y españoles.

El carácter comercial y religioso de las relaciones luso-hispanas con Japón, marcaron estos tiempos y un ejemplo es la embajada Tensho (1582-1590). Impulsada para demostrar los avances que estaban teniendo la evangelización en las islas, de alguna forma determinó y marcó el inicio de las rutas comerciales, que interesaban a ambas partes. Promovida por la Compañía de Jesús y organizada por iniciativa de los *daimyô* de Arima, Omura y Bungo, y el padre Valignano, visitador General de la orden en Asia, envió una delegación a Roma con la intención de recabar apoyos que garantizaran su permanencia. Siguiendo la ruta portuguesa desde Nagasaki a Macao y Goa, rumbo al destino final de Lisboa, fueron recibidos por Felipe II en la corte, así como en Roma por el papa Gregorio XIII y Sixto V,

tras el fallecimiento del primero<sup>47)</sup>.

Años más tarde, cuando fortuitamente Rodrigo de Vivero, ex gobernador de Filipinas, naufragó en 1609 con el galeón *San Francisco* frente a las costas de Onjuku, en la Península de Boso, al sur de Edo (actual Tokio), las relaciones parecían consolidarse al proporcionarse ayuda a los naufragos, circunstancia que se aprovechó para establecer unos vínculos comerciales hispano-japoneses, promovidos por la posición estratégica de Japón en la ruta de regreso desde Manila a Acapulco y por el interés japonés en acceder a ciertas tecnologías desarrolladas por los españoles en Nueva España en campos como la minería.

Como respuesta al socorro brindado por Japón, el virrey de Nueva España, Luis de Velasco, envió el galeón *San Francisco* en 1611 para agradecer el trato a su sobrino y para unir lazos con el país nipón. Fue el principado de Sendai, bajo el mando de Date Masamune, quien contaba con el asesoramiento del religioso franciscano español fray Luis Sotelo, el que comenzó a interesarse por facilitar en sus costas el establecimiento de un puerto para los galeones de Manila que tenían que surcar sus aguas aprovechando la corriente Kuro Shivo en su trayecto del tornaviaje hacia el puerto de Acapulco. Para ello decidieron enviar una embajada a España y Roma con la idea de presentar esta propuesta<sup>48)</sup>. Comenzaron la construcción de su propia nave, la nao *San Juan Bautista* con la que partieron del puerto de Tsukinoura en la Península de Oshika, el 28 de octubre de 1613, con el embajador Hasekura Tsunenaga, una comitiva de 180 japoneses y fray Luis Sotelo, como grandes protagonistas de la expedición<sup>49)</sup>. Fue esta embajada, la conocida como Keicho, la que dejaría una importante impronta en Nueva España, al quedar algunos de los miembros de dicha delegación tanto en Acapulco como en México, aguardando el regreso del grueso de la comitiva que embarcaría en el puerto de Veracruz hacia Sevilla y que no regresaría hasta siete años después.

Tras un periplo por España, Italia y Francia, muchos fueron los que se quedaron en Europa. De hecho algunos se asentaron en la localidad sevillana de Coria del Río, donde sus descendientes conservan el apellido Japón<sup>50)</sup>. Aludiendo a los que también lo hicieron en el virreinato de Nueva España, son conocidos el caso de Luis de Encío y Juan de Páez en Guadalajara, estudiados por Melba Falck Reyes y Héctor Palacios<sup>51)</sup>.

Contemporáneo a estos acontecimientos, durante el periodo Momoyama (1573-1615), surgió en Japón el conocido como arte *Namban-jin* en alusión a los habitantes “bárbaros del sur” (1543-1639), que se extendió hasta el periodo Edo (1615-1868). Ello provocó que las manifestaciones artísticas de este estilo se adaptaran a la evangelización católica iniciada por el jesuita san Francisco Javier, de modo que bargeños, arcos, atriles, altares portátiles y relicarios para la liturgia, fueron realizados por artesanos japoneses con la técnica del *makie*. Literalmente traducido como pintura espolvoreada, estas singulares lacas fueron de lo más considerado en el arte namban, y protagonistas de las dádivas de las embajadas niponas en Europa<sup>52)</sup>.

Otras técnicas también se adaptaron a esta situación. Los artefactos donde se utilizó



[Figura 2]. Escuela de Giovanni Niccolo. *Altar portátil de laca* con pintura de la Virgen con el Niño. ca. 1597. Nagasaki, Japón. Cortesía del Peabody Essex Museum, Museum Purchase, 2000. AE85752. Image © Peabody Essex Museum, Salem, MA, 2015. Photograph by Walter Silver.

la laca *urushi*, frecuentes desde la Prehistoria, vieron como por el contacto con los primeros europeos en el siglo XVI se incrementaba su producción, con el objetivo claro de conformar una serie de productos destinados principalmente para la exportación, lo que provocó que variaran los modelos namban de los que se elaboraban en Japón antes de la presencia extranjera.

La laca *urushi* procede de la sabia del árbol *Toxicodendron vernicifluum*, conocido como *urushi* en japonés, cuya aplicación proporciona dureza a la madera con la que se realiza la pieza, así como impermeabilidad, siendo considerada un potente antixilófago. Su complejidad se refleja en la aplicación por regla general de una media de veinte capas a las piezas, bruñéndose cada una de ellas tras su secado con carbón vegetal. Finalmente la superficie se decora o bien de forma plana, *hiramakie*, con cierto relieve *takamakie*, o mezclando colores *urushi-e*<sup>53)</sup>.

La laca *urushi* del ámbito namban se realizaba con polvos de oro y plata, técnica que se conocía con el nombre de *makie*. El moteado de polvos de plata, *nashiji-e*, y la incrustación de nácar, *raden*, completaban un procedimiento, donde esta última es quizás la más extendida en las piezas de exportación, aunque generalmente se combinaban distintas técnicas en cada objeto. A nivel decorativo, motivos vegetales, animales y geométricos se entremezclan con emblemas cristianos como las iniciales de los jesuitas IHS, siendo progresivamente de mayor tamaño conforme son más tardíos en el tiempo, pasando por



[Figura 3]. Anónimo. Atril. Siglo XVII. Japón. Iglesia de Santa Cruz. Écija. Sevilla.

tanto de una decoración minuciosa a grandes ilustraciones<sup>54)</sup>.

Es necesario incidir en el concepto de “maque de Japón”, que aparece en las fuentes documentales consultadas del siglo XVII, por lo que ambos términos laca y maque convivieron en relación con las lacas namban encontradas en los inventarios. Esta laca *urushi* no era única de Japón, sino que desde India a China y en otros países del sureste asiático<sup>55)</sup>, se elaboraron piezas lacadas que tuvieron una impronta considerable a nivel técnico y estético en unos objetos novohispanos que también recibieron influencias prehispánicas a través de un maque específico, confluyendo de este modo dos tendencias en una parte importante de las artes decorativas novohispanas. Un ejemplo pueden ser las lacas o maques michoacanos, chiapanecos y guerrerenses mexicanos, que adoptaron técnicas y motivos asiáticos, principalmente de China y Japón<sup>56)</sup>. Estas lacas asiáticas tuvieron tan buena acogida, que los artistas del maque empezaron a introducir nuevas formas y diseños ornamentales en sus creaciones. A la variedad de jícaras y bateas ya existentes, se agregaron diversos muebles, entre ellos biombos y escritorios como receptores de estas aplicaciones. Destaca en ese sentido como la tradición pictórica prehispánica facilitó la labor de adaptación de diseños de paisajes, flores y personajes de inspiración oriental a la producción de las tradicionales bateas<sup>57)</sup>.

Ya en el siglo XVII, fray Alonso de Rea, en la Crónica de la Orden de N. Seráfico P. San Francisco, provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán de la Nueva España (hacia 1639-1643), se refería a la resistencia de este acabado artesanal diciendo que:

“...la pintura de Peribán se inventó en esta provincia; y fuera de ser tan vistosa, el barniz es tan valiente que a porfía se deja vencer del tiempo, con la misma pieza en



[Figura 4]. Anónimo. *Batea de pintura de castas*. XVII. México. Colección particular. México.

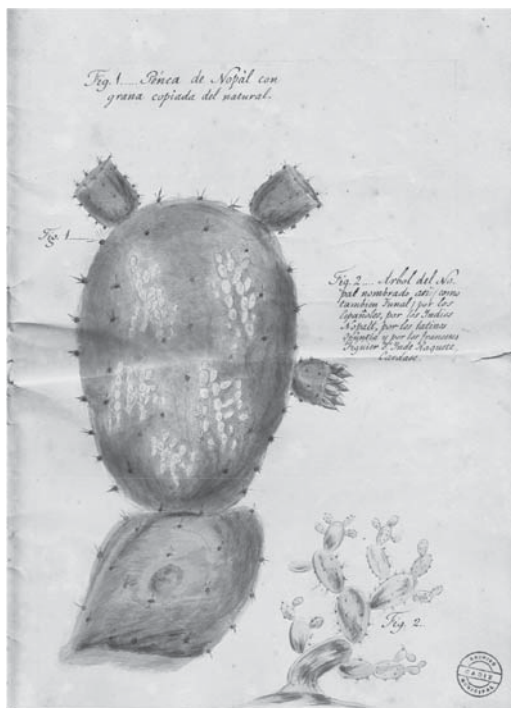
que esta pegado, porque siendo natural en todos los colores marchitarse con el uso, perderse y despegarse con las aguas calientes, con los golpes y trasiegos, éste de Michoacán no se rinde ni se marchita con el tiempo, sino que se hace tan de una pasta con la madera o el vaso, que dura lo mismo que él [...]. Hacen excelentes escritorios, cajas, baúles y cestones, tecomates y vasos peregrinos, bateas, jícaras y bufetes, con otras muchas curiosidades<sup>58)</sup>.

Y en el siglo XVIII, en su crónica de la Provincia de los Santos Apóstoles S. Pedro y S. Pablo de Michoacán, de la Orden de San Francisco, fray Pablo de la Purísima Concepción Beaumont apuntó, sobre la producción de jícaras y bateas pintadas de tradición purépechas<sup>59)</sup>, que:

“...fueron estos tarascos los primeros inventores de la pintura, hasta hoy no imitada, en cosas de madera, que todavía se aprecia en bateas de Piribán, y en lo que se trabaja en Cocupao (Quiroga), siendo el barniz tan constante que apuesta con la misma pieza labrada su duración y permanencia<sup>60)</sup>”.

La diferencia entre la laca asiática y el maque mexicano estriba básicamente en el tipo de materiales que se emplean en la elaboración de cada uno. La técnica del maque prehispánico consta de una pasta semilíquida, que es la empleada para maquear, y que se forma con una mezcla de aceites vegetales sumados a tierras naturales. El elemento básico es la grasa animal extraída del cuerpo de la hembra del insecto *coccus-axin, axe, aje*, más





[Figura 5]. Anónimo. *Penca de nopal con grana cochinilla*. Memoria sobre la naturaleza y cultivo de la grana por D. José Antonio de Alzate y Ramírez, de la Real Academia de Ciencias de París y de la Sociedad Vascongada. s/f .c. 3418. Sociedad Económica de Amigos del País. Archivo Municipal de Cádiz.

comúnmente conocido como grana cochinilla. Este hemíptero vive en tierra caliente, y gracias a él se consigue un acabado similar al de la laca urushi japonesa<sup>61)</sup>, utilizando en ambos casos el bruñido para darle el acabado pulido y brillante que lo caracteriza.

La decoración de este mobiliario portatil novohispano se realizó durante el virreinato mediante aplicaciones de pan de oro en el caso de las bateas michoacanas, pintado elementos florales sobre la base de laca como en Uruapan y en las lacas chiapanecas, y esgrafiado como en el caso de Olinalá<sup>62)</sup>. Esta última, en concreto tiene claras referencias técnicas a la laca china en relieve.

Sin lugar a duda el gran protagonista de los interiores de las residencias novohispanas es el *byo-bu*, o biombo, que de proteger contra el viento pasó a decorar de forma recurrente el interior de las casas<sup>63)</sup>. Fueron los biombos japoneses hasta mediados del siglo XVII trascendentales en el intercambio artístico desde Japón hacia Lisboa, Macao y Goa, llegando por ende a través de la consolidación de la Nao de China a Acapulco, desde donde se distribuía por el continente americano, y partiendo desde el puerto de Veracruz hacia la Península Ibérica. Inevitablemente, el recibimiento de estos objetos “exóticos” por parte de los artesanos novohispanos, hizo que se reinterpretaran algunos elementos



[Figura 6]. Anónimo. *Baúl*. XIX. Olinalá. Cortesía del Museo Franz Mayer. México.

recurrentes de los biombos japoneses como la asimilación de las nubes doradas en parte de los biombos novohispanos<sup>64</sup>). La complejidad del proceso de elaboración de estas piezas ha sido recientemente estudiado, poniendo de manifiesto como el proceso de identificar el origen de los autores, centros de producción y piezas singulares de biombos mexicanos no hace sino demostrar la perfecta disposición del sistema de trabajo en torno a estos objetos<sup>65</sup>).

Al mencionar estas reminiscencias namban en las artes plásticas, no se puede dejar de lado la mención a los *enconchados*, ya que las teorías vigentes sobre ellos aluden a que la utilización de la concha nácar o madreperla es influencia directa del intercambio de las



[Figura 7]. Vistas de Kioto. (*Rakuchu rakugai zu*), ca.1616-1624. Japón. Brooklyn Museum, Gift of W. W. Hoffman, 54.144a-b. Cortesía of Brooklyn Museum.

lacas *urushi* japonesas elaboradas con la técnica del *raden*. Aunque estas piezas enconchadas, generalmente lienzos o tablas de temática religiosa o histórica, no siguen específicamente la técnica de la laca *urushi*, sino al igual que los biombos anteriormente mencionados, están pintados al óleo, su apariencia las vincula directamente con los modos artesanales orientales.

Un ejemplo excepcional es el biombo en el que se muestra el asedio de Belgrado del Museo de Brookling, realizado con una técnica mixta de pintura al óleo e incrustaciones de nácar, que lo hacen hasta ahora el único ejemplo conocido<sup>66)</sup>.

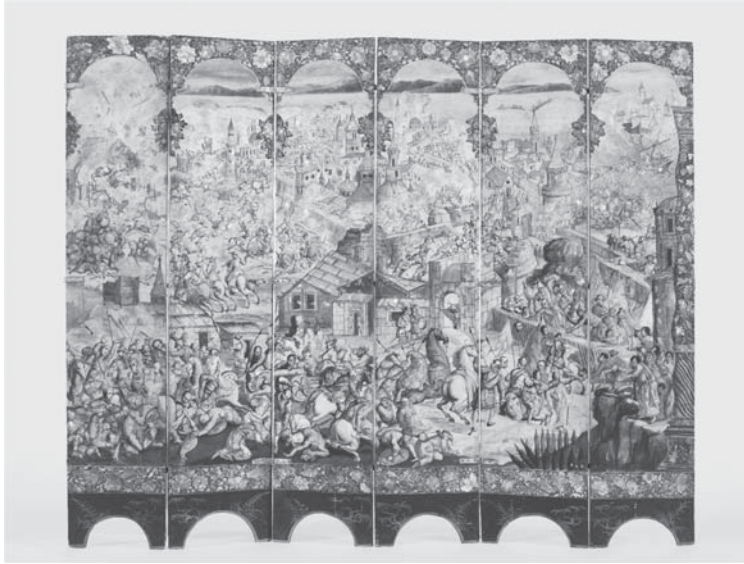
Por otro lado el cierre de las fronteras del país nipón, hizo que desde mediados del siglo XVII se intercambiaran más efectos procedentes de China. Decoraciones chinescas se extienden al mobiliario de mayor tamaño, como armarios, papeleras, escritorios, etc. y por supuesto biombos, evolucionando la técnica empleada de la pintura al óleo de los primeros ejemplares de finales del XVII, a los barnices y charoles que imitan las lacas asiáticas en las piezas del Setecientos.

Son singulares los biombos mestizos que se conservan en colecciones de todo el mundo y en los que se constata la influencia china y japonesa. Este es el caso del biombo que retornó a España gracias a una descendiente del Conde de la Cortina, quién emparentó con la familia Alvear, y que actualmente está en la colección del Museo de América de Madrid. Se trata de un biombo formado por diez hojas de 1'93 metros de alto por 0'62 de ancho cada una, pintado al óleo sobre lienzo y enmarcado con una cenefa en oro imitando cordobán, creando la ilusión de cuero repujado auténtico, en el que no faltan piedras preciosas fingidas. Con la misma técnica están hechos los pájaros, las nubes que atraviesan el paisaje y algún detalle que remite a los biombos japoneses.

En cambio este magnífico biombo con versos en la parte superior que acompañan cada escena aclarando su sentido, tiene reminiscencias totalmente chinescas en la composición



[Figura 8]. Agustín del Pino. *Virgen de Guadalupe*. XVIII. México. Cortesía del Museo Franz Mayer. México



[Figura 9]. Familia González. Biombo del Asedio de Belgrado (frente) ca.1697-1701. México. Brooklyn Museum, Gift of Lilla Brown in memory of her husband, John W. Brown, by exchange, 2012.21. Cortesía del Brooklyn Museum.

de cada una de sus imágenes. Así, en la primera y segunda hoja, se representan varias figuras de ermitaños en sus cuevas junto con una escena de pesca en juncos chinos con cormoranes. En la tercera y cuarta, tras una procesión de diversas figuras, entre las que destacan músicos y personajes que portan placas con el lema “Mandarin XIN”, aparece representada tras ellos el arca con el Sello Real en andas, cubierta por parasol, cerrando la comitiva un mandatario en palanquín transparente. En la quinta y sexta hojas aparece un banquete, con escenario central, estrados laterales divididos, uno para mujeres y otro para hombres, y presenciando el espectáculo un grupo de cinco personajes ricamente engalanados. En la séptima hoja se puede ver junto a una parroquia un grupo de videntes, y en la octava una pelea de gallos. En la novena y décima se ven una escena donde los astrónomos aparecen en una torre con los instrumentales para interpretar los astros, con otra en la que se vislumbra un grupo de mujeres refrescándose junto con otras cantando y comiendo junto a un río. Son representaciones que entremezclan el ámbito terrestre y acuático, siendo este último el que bordea todo el mueble portátil<sup>67</sup>.

Las reminiscencias del arte namban en la cultura visual novohispana se pueden registrar en otro tipo de piezas como los kakemonos. Su origen se remonta a China, donde alcanzaron su máximo auge durante la dinastía Tang (618-907 d.C), estableciéndose su empleo posteriormente en Japón, a modo de pintura colgante vertical sobre papel o seda, montada sobre unos rodillos para ofrecerle rigidez y transportarlos fácilmente.



[Figura 10]. Escuela de Giovanni Niccolo. *Virgen de las Nieves*. C. 1600-1614. Nagasaki, Japón. Cortesía del Museo de los 26 mártires. Nagasaki.

Rápidamente algunos de estos ejemplares se popularizaron en Europa tras los primeros contactos portugueses y españoles con Japón, apareciendo pinturas de temática cristiana a modo de kakemonos japoneses, como bien se refleja en el ejemplar del museo de los 26 mártires de Nagasaki, en Japón. Se trata de una pieza única, que fue realizada en el taller de Giovanni Niccolo, quién a través de esta Virgen de las Nieves representada como una Madonna italiana, introdujo la tradición cristiana a la japonesa<sup>68)</sup>.

De estas transferencias culturales en los propios kakemonos japoneses, percibimos similitudes con las pinturas con estuche novohispanas, que se inspiran en el sistema de enrollado de las japonesas. Ello hizo que las pinturas americanas fueran piezas fácilmente transportables en un estuche de madera que cuelga al final de las mismas. Existe una excepcional Divina Pastora de este tipo en la Misión de San Carlos Borromeo en Carmel, California.

Finalmente, la travesía transpacífica del Galeón de Manila, adquiere desde una perspectiva cultural una relevancia que implica a numerosos actores, como hemos podido



[Figura 11]. Ledesma. *Divina Pastora*. ca.1786-1795. México. Misión de San Carlos Borromeo. Carmel, California. Cortesía de Maureen Bourbin.

comprobar. Evidenciando las transferencias de diversa índole que supuso este intercambio de objetos, su consideración por tanto, es fundamental para la comprensión íntegra de la cultura visual del virreinato de Nueva España, hasta su disolución en el siglo XIX.

## Notas

- 1) Con la colaboración del Vicerrectorado de Política Científica e Investigación de la Universidad de Granada, y la financiación de la Fundación Canon. Mi más sincero agradecimiento a Reiko Tateiwa, IELAK, Kyoto University of Foreign Studies, por su respaldo durante mi estancia en Kioto así como a Alicia Ancho Villanueva, Gobierno de Navarra, gracias por tu apoyo permanente en mis investigaciones, especialmente en el ámbito de la laca namban.
- 2) Para el estudio del Galeón de Manila, Cfr. Estudios globales más destacados sobre el Galeón de Manila. Cfr. ALFONSO MOLA, Marina, y MARTÍNEZ SHAW, Carlos. "Manila y la proyección española en Oriente", en MARTÍNEZ SHAW, Carlos y ALFONSO MOLA, Marina (eds.). *La ruta española a China*. Madrid: Ediciones El Viso, 2007, pp. 113-130; BJORK, Katherine. "The Link That Kept the Philippines Spanish: Mexican Merchant Interests and the Manila Trade, 1571-1815", *Journal of World History*, vol. 9, n° 1, 1998, pp. 25-50; CABRERO FERNÁNDEZ, Leoncio. "Alegría, tristeza y ansiedad en la travesía del Galeón de Manila por el Océano Pacífico", en

- Andrés de Urdaneta. Un hombre moderno.* Ordizia: Ayuntamiento de Ordizia, 2009, pp. 563-586; CHAUNU, Pierre. *Las Filipinas y el Pacífico de los ibéricos, siglos XVI, XVII, XVIII. (Estadísticas y Atlas).* México: Instituto Mexicano de Comercio Exterior, 1974; FISH, Shirley. *The Manila-Acapulco Galleons. The Treasure Ships of the Pacific, With an Annotated List of the Transpacific Galleons 1565-1815.* Central Milton Keynes: Author House, 2011; FOLCH FORNESA, Dolors. “El Galeón de Manila”, en *Los orígenes de la globalización: el Galeón de Manila.* Shangai: Biblioteca Miguel de Cervantes de Shangai, 2013, pp. 21-48. Disponible en: < [http://difusionelectronica.institutocervantes.es/archivos/96/41986\\_GaleonDeManila.pdf](http://difusionelectronica.institutocervantes.es/archivos/96/41986_GaleonDeManila.pdf) >. [Consulta: 24 de agosto de 2015] ; FLYNN, Dennis, O., y GIRÁLDEZ, Arturo. “China and the Manila Galleons”, en *Japanese Industrialization and the Asian Economy.* London-New York: Routledge, 1994, pp. 71-90; FLYNN, Dennis O.; GIRÁLDEZ, A., y SOBREDO, J. (eds.) *European Entry into the Pacific. Spain and the Acapulco-Manila Galleons.* Vermont: Ashgate, 2001; GARCÍA DE LOS ARCOS, M.<sup>a</sup> Fernanda. “El comercio Manila-Acapulco: un intento de estado de la cuestión”. En *Comercio marítimo colonial. Nuevas Interpretaciones y últimas fuentes.* México: INAH. 1997; GIRÁLDEZ, Arturo. *The Age of Trade: The Manila Galleons and the Dawn of the Global Economy Exploring World History,* Editor Rowman & Littlefield, 2015; IVES, Ronald Lorenz. “The Manila Galleons”, *The Journal of Geography*, vol. LXIII, n° 1, 1964, pp. 5-19; LEGARDA FERNÁNDEZ, Benito. “Two and a Half Centuries of the Galleon Trade”, *Philippine Studies. Historical and Ethnographic Viewpoints*, vol. 3, n° 4, 1955, pp. 345-372. Disponible en: < <http://www.philippinestudies.net/ojs/index.php/ps/article/view/1253> >. [Consulta: 24 de agosto de 2015] ; PÉREZ HERRERO, Pedro. “El galeón de Manila. Relaciones comerciales entre el Extremo Oriente y América. (El estado de la cuestión)”. En *El Extremo Oriente Ibérico. Metodología, Investigaciones y el Estado de la Cuestión.* Madrid. AECI. 1989; SALES COLÍN, Oswald. “Las cargas del Galeón de Manila”. *Topodrilo.* 34. 1994; SCHURTZ, William Lytle. *El Galeón de Manila.* Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1992; YUSTE, Carmen. *El comercio de la Nueva España con Filipinas. 1590-1785.* México: INAH. 1984; YUSTE, Carmen. “El galeón y la economía social”. En *El galeón del Pacífico. Acapulco-Manila 1565-1815.* México: Gobierno del estado de Guerrero, 1992, pp. 91-111; YUSTE, Carmen. *Emporios transpacíficos. Comerciantes mexicanos en Manila, 1710-1815.* México: UNAM-IIH, 2007; VV.AA. *El San Diego. Un tesoro bajo el mar.* Madrid: Compañía Española de Petróleos, 1995; VV.AA. *Piezas arqueológicas de la nao San Diego en el Museo Naval de Madrid.* Madrid: Museo Naval, 1999; VV.AA. *El Galeón de Manila. Hospital de los Venerables, Sevilla, Museo Franz Mayer, México D.F., Museo Histórico de Acapulco Fuerte de San Diego, Acapulco.* Madrid: Aldeasa, 2000; VV.AA. *The Manila Galleon, Traversing the Pacific. El Galeón de Manila, Atravesando el Pacífico.* ANGARA, Edgardo J. y NER, Sonia Pinto y CARIÑO, José María A. (ed.). Manila: Rural Empowerment Assistance and Development (READ) Foundation, Inc., 2012.
- 3) Para profundizar sobre las relaciones comerciales de Manila con los países vecinos Cfr. IACCARINO, Ubaldo. “Manila as an international entrepôt: chinese and japanese with the spanish Philippines at the close of the 16th century”. *Bulletin of Portuguese - Japanese Studies* [en línea] 2008, 16 (Junio-Sin mes) : [Fecha de consulta: 20 de agosto de 2015]. Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36112468005>> ISSN 0874-8438; TREML-WERNER, Birgit. *Spain, China and Japan in Manila. 1571-1644. Local Comparisons and Global Connections.* Amsterdam: Amsterdam University Press, 2015.
- 4) “Carta de Juan de Ledesma a Mateo Vázquez”. 1576. Archivo Instituto de Valencia de Don Juan

- (A.I.V.D.J. en adelante) E25, C41, 288.
- 5) "Peticiones de Martín Castaño sobre enviar socorro a Filipinas". 12 de diciembre de 1618. Archivo General de Indias (A.G.I. en adelante) FILIPINAS, 27, N.107.
  - 6) "Carta de Juan Pacheco Maldonado al virrey sobre Maluco, China y Filipinas". Manila, 6 de junio de 1582. A.G.I. FILIPINAS, 34, N.47.
  - 7) "Carta de Ronquillo sobre armada de Carrión contra Japón". Manila, 1 de julio de 1582. A.G.I. FILIPINAS, 6, R.4, N.52
  - 8) GORRIZ ABELLA, Jaume. *Filipinas antes de Filipinas. El archipiélago de San Lázaro en el siglo XVI*. Madrid: Polifemo, 2010, p.63.
  - 9) MENDOZA CORTES, Rosario: *Pangasinan, 1572-1800*, Quezon City: University of the Philippines Press, 1974.
  - 10) IWAO, Seiichi, *Early Japanese Settlers in the Philippines*, Tokyo, 1943.
  - 11) CHANG, Pin-tsun. *Chinese Maritime Trade: The case of sixteenth Century Fu-chien (Fukien)*. Princeton: UMI Dissertation Services, 1983; "Maritime Trade and Local Economy in Late Ming Fujian". En *The Development and Decline of Fukien Province in the 17th and 18th Centuries*. Leiden: Ed. De E.B. Vermeer, 1990; DENG, Gang, *Chinese Maritime Activities and Socioeconomic Development, c. 2100 B.C.-1900 A.D., Contributions in Economics and Economic History*. London: Greenwood Press, 1997.
  - 12) Cfr. CURTIN, Philip D. *Cross-cultural Trade in World History*. Cambridge and New York: Cambridge University Press, 1984; *The World and the West: The European Challenge and the Overseas Response in the Age of Empire*. Cambridge and New York: Cambridge University Press, 2000; BAENA ZAPATERO, Alberto y LAMIKIZ, Xabier. "Presencia de una diáspora global: comerciantes armenios y comercio intercultural en Manila, c. 1660-1800". *Revista de Indias*, Vol 74, 262, (2014).
  - 13) Morga, Antonio de. *Sucesos de las Islas Filipinas*. México: Cornelio Adriano César, 1609. Reeditada con prólogo de Patricio Hidalgo Nunchera. Madrid: Polifemo, 1997, p. 321.
  - 14) BORAJO, José Eugenio. "La colonia de japoneses en Manila en el marco de las relaciones de Filipinas y Japón en los siglos XVI y XVII". *Cuadernos Canela*, 17 (2005), págs. 25-53; Adachi (2006), *Japanese Diasporas*.
  - 15) A los franciscanos se les unirían otras órdenes. Por ejemplo los dominicos en Satsuma y los agustinos en Bungo.
  - 16) TREML-WERNER, Birgit. *Op. cit.*, pp. 282-284.
  - 17) SIGÜENZA Y GÓNGORA, Carlos de. "Infortunios de Alonso Ramirez". En *Colección de libros raros y curiosos que tratan de América*. Tomo XX. Madrid: Imp. viuda de Gabriel Pedraza, 1902, p. 45
  - 18) Este abasto se dirigía exclusivamente a la comunidad vecindada intramuros de Manila.
  - 19) Este análisis de los abastecimientos del galeón está extraído de la obra de SALES COLÍN, Oswald. *El movimiento portuario de Acapulco. El protagonismo de Nueva España en la relación con Filipinas, 1587-1648*. México. Plaza y Valdés Editores, 2000, pp. 158-166.
  - 20) Cfr. CURIEL, Gustavo. «Perception of the other and the language of "chinese mimicry" in the decorative arts of New Spain» en *Asia & Spanish América. Trans-Pacific Artistic & Cultural Exchange, 1500-1850*. Edición de Donna Pierce y Ronald Otsuka. Denver: Mayer center for pre-columbian & spanish colonial art at the Denver art museum, 2009, pp. 19- 36.
  - 21) "Manifiesto y memorial informatorio dado al rey nuestro señor a favor de la muy noble y siempre leal ciudad de Manila, cabeza de las islas Filipinas, y de sus ilustres y dilatadas cristiandades,



- trabajado por el padre fray Plácido de Angulo, del Orden de Predicadores...”: 1655. Manuscrito de la Real Academia de la Historia (M-RAH en adelante), 9/3640(2).
- 22) “Autos y embargos, inventarios, tasaciones y almonedas de los bienes del Gobernador Don Diego de Salcedo, f [ec] hos por la Real Audiencia de Manila, islas Philipinas”. 1671. Archivo General de la Nación, México (A.G.N en adelante). Inquisición. Vol. 615. Exp. 4. f. 443r.
  - 23) Metate. Piedra sobre la cual se muelen manualmente con el metlapil el maíz y otros granos. En España se empleaba para hacer el chocolate a brazo.
  - 24) “Embargo de bienes de Fray Jorge de Santa María francisco”. Manila, 1661. A.G.N. Inquisición. Tomo 447. N.º3. f. 166v.
  - 25) “Inventario de los bienes del Ilustrísimo Sr. de la Cuesta, Obispo de Valladolid”. 1724-1733. A.G.N. Arzobispos y Obispos. Vol. 6. F. 76v.
  - 26) Junto a estos bienes, tenemos información del Inventario de la alhajas de la catedral de Morelia, Michoacán del año 1787 donde aparecen los bienes de otras dignidades eclesiásticas, en el apartado de Expolios de los Sres. Obispos, nos encontramos algunas referencias a piezas de origen asiático, como:. No es de extrañar que Ilmo.Sr.D. Fr. Pedro Anselmo Sánchez de Tagle, Obispo de la catedral de Valladolid de 1758 a 1772, tuviera ornamentos tan lujosos, dado que aunque él llevaba una vida más austera, uno de los miembros más destacados de su linaje fue Luis Sánchez de Tagle, primer marqués de Altamira. Quién conformaría con otros miembros de su familia, una de las mayores fortunas del siglo XVIII en Nueva España, gracias a los intereses comerciales que tenían en el Galeón de Manila. MAZÍN, Óscar; PÉREZ MARTÍNEZ, *Herón* ; ESTRADA DE GERLERO, *Elena*.*La Catedral de Morelia*. México: El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1991, pp. 240-241.
  - 27) SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier. *Archivo documental español publicado por la Real Academia de la Historia, Tomo X. Inventarios Reales. Bienes muebles que pertenecieron a Felipe II*. Vol. II. Madrid: Ministerio de Educación, 1958, p. 219.
  - 28) “Autos y embargos, inventarios, tasaciones y almonedas de los bienes del Gobernador Don Diego de Salcedo, f [ec] hos por la Real Audiencia de Manila, islas Philipinas”. 1671. A.G.N. Inquisición. Vol. 615. Exp. 4. Folio 455v.
  - 29) VV.AA. *Filipinas. Puerta de Oriente. De Legazpi a Malaspina*. Madrid; Barcelona: Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior : Lunwerg , 2003, pp. 278-279.
  - 30) “Cargazón de las mercaderías que Alonso Rodríguez de León embia de estas yslas Philipinas este año de mill y quinientos y noventa y nueve por su quenta y riesgo consignadas a Alonso Rodríguez de vezino de la ciudad de México marcadas con la de el margen. 1599. A.G.N. Indiferente Virreinal. Vol. 535. Exp. 14. 45r.
  - 31) “Registro de venida de la fragata: Venus” Registro de la carga de la fragata Venus a cargo del Comandante Manuel González de Guiral, procedente de Manila. Llegó a Cádiz el 11 de agosto de 1770. Manila, 19 de enero de 1770. A.G.I. CONTRATACION, 2436, N.2, R.2
  - 32) *Ibidem*.
  - 33) El inventario refleja estos objetos como “de maque”, palabra más frecuente y utilizada para las artes decorativas novohispanas en relación al maque prehispánico, como técnica asimilada en la etapa hispana.
  - 34) “Autos y embargos, inventarios, tasaciones y almonedas de los bienes del Gobernador Don Diego de Salcedo, f [ec] hos por la Real Audiencia de Manila, islas Philipinas”. 1671. A.G.N. Inquisición.

- Vol. 615. Exp. 4. F. 454r.
- 35) *Ibidem*, 453r.
  - 36) "Prisión y embargo de bienes del capitán Juan de Torres Morales vecino de Manila, por el comisario de aquella ciudad". México. 1675. A.G.N. Inquisición, 602, nº25 f.318v.
  - 37) "Embargo de bienes de Fray Jorge de Santa María francisco". Manila, 1661. A.G.N. Inquisición. Tomo 447. Nº3. f. 166r.
  - 38) Morga, Antonio de. *Op.cit.*, pp. 289-290.
  - 39) Para el estudio de los biombos japoneses Cfr. GRILLI, Elise. *The art of the japanese Screen*. Tokyo-New York. Weatherhill-Bijutsu Shuppan-sha, 1970; IMPEY, Oliver. *The art of Japanese holding screen. The collections of the Victoria and Albert Museum and the Ashmolean Museum*. Oxford: Ashmolean Museum, 1997; PINTO, Maria Helena Mendes. *Biombos Namban*. Lisbon: Instituto português do Património Cultural, 1998; TAKAMIZAWA, Tadao. "Biombos Namban", *Arte Namban*. Lisbon: Calouste Gulbenkian Foundation, 1981; BAENA, Alberto. "Un ejemplo de mundialización: El movimiento de biombos desde el Pacífico hasta el Atlántico (s. XVII-XVIII)", *Anuario de estudios americanos*, 69, 1, pp. 31-62, 2012. CURVEIRO, Alexandra. "Namban folding screens: between knowledge and power". *Empires éloignés. L'Europe et le Japon (XVIe-XIXe siècle)*. Dir. Dejanirah Couto; François Lachaud, París: École Française d'Extrême-Orient, 2010.
  - 40) Cfr. ESTELLA MARCOS, Margarita Mercedes. "Tráfico artístico entre Filipinas y España, vía Acapulco", en: *Extremo Oriente Ibérico*, editado por Francisco de Solana, Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1989, pp. 593-606.
  - 41) Cfr. CURIEL, Gustavo. "Al remedo de la China: El lenguaje 'achinado' y la formación de un gusto artístico dentro de las casas novohispanas." In *Orientes- Occidentales: El arte y la mirada del otro*, edited by Gustavo Curiel, 299-318. Mexico: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2007.
  - 42) Sobre publicaciones de mobiliario y biombos novohispanos Cfr. CASTELLÓ YTURBIDE, Teresa y MARTÍNEZ DEL RÍO REDO, Marita. *Biombos mexicanos*. Mexico: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1970; AGUILERA GARCÍA, M<sup>a</sup> del Carmen. *El mueble mexicano. Historia, evolución e influencias*. México: Fondo Cultural Banamex, 1985; MARTÍNEZ DEL RÍO DE REDO, Marita. «Los biombos en el ámbito doméstico: sus programas moralizadores y didácticos» en *Juegos de Ingenio y Agudeza. La pintura emblemática de la Nueva España*. México: Ediciones del Equilibrista S. A de C. V. y Turner Libros, S.A.,1994, pp. 133-149; CURIEL, Gustavo. « Los biombos novohispanos: escenografías de poder y transculturación en el ámbito doméstico», en *Viento detenido, mitologías e historias en el arte del biombo*. México: Museo Soumaya, 1999, pp. 9-32; BALLESTEROS, Berenice. "El menaje asiático de las casas de élite comercial del virreinato novohispano del siglo XVII", *Boletín del Archivo general de la Nación*, 20, 2008, pp. 59-112; SANABRAIS, Sofia. «The biombo or folding screen in colonial Mexico» en *Asia & Spanish América. Trans-Pacific Artistic & Cultural Exchange, 1500-1850*. Edición de Donna Pierce y Ronald Otsuka. Denver: Mayer center for pre-columbian & spanish colonial art at the Denver art museum, 2009, pp. 69-106; RIVAS PÉREZ, Jorge. "Of Luxury and Fantasy: The Use of Japanese Ornamental Models in New Spanish Painting", en *Asia and Spanish America: Trans-Pacific Artistic and Cultural Exchange, 1500-1850*, edited by Donna Pierce and Ronald Otsuka. Denver: Denver Art Museum, 2009, pp. 119-128.
  - 43) En referencia a los enconchados Cfr. TOUSSAINT, Manuel. "La pintura con incrustaciones de

- concha nácar en Nueva España”, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, n°20, Manuel Toussaint (ed.), México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1952, pp. 5-20; Santiago Silva, José de. *Algunas consideraciones sobre las pinturas enconchadas del Museo Nacional de Historia*. México: INAH, 1976, pp. 24-25; GARCÍA SÁIZ, M.<sup>a</sup> Concepción. *La pintura colonial en el Museo de América (II): Los enconchados*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1980; DUVOJNE, Marta. *Las pinturas con incrustaciones de nácar*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1984; TOVAR DE TERESA, Guillermo. “Documentos sobre “enconchados” y la familia mexicana de los González”. *Cuadernos de Arte Colonial* (Museo de América, Madrid) n°1 (1986): 97-103; TOVAR DE TERESA, Guillermo. “Los artistas y las pinturas de incrustaciones de concha nácar en Mexico.” In *La concha nácar en México*, by Virginia Armella de Aspe et al., 106–34. México: Grupo Gutsa, 1990; RIVAS, Estefanía. “El empleo de la concha nácar en la pintura virreinal: Estudio radiográfico de la colección de pintura ‘enconchada’ del Museo de América de Madrid.” *Espacio, Tiempo y Forma*, ser. 7, Historia del Arte, t. 15 (2002): 147–67; RIVERO LAKE, Rodrigo. *El arte namban en el México Virreinal*. Madrid: Turner-Estilo México Editores, 2005; OCAÑA RUIZ, Sonia. «Enconchado frames: the use of japanese ornamental models in new spanish painting» en *Asia & Spanish América. Trans-Pacific Artistic & Cultural Exchange, 1500-1850*. Edición de Donna Pierce y Ronald Otsuka. Denver: Mayer center for pre-columbian & spanish colonial art at the Denver art museum, 2009, pp.129-150.
- 44) Para el estudio de las piezas de porcelana china en Nueva España y su influencia en las artes decorativas novohispanas CERVANTES, Enrique A. *Loza blanca y azulejo de Puebla*. Tomos I y II. México: Impresión privada, 1939. *Nomina de Loceros de Puebla*. México: 1933; GOGGIN, John, *Spanish Majolica in the New World: Types of the Sixteenth to the Eighteenth Century*, Yale University Publications in Anthropology 72 (New Haven: Yale University Publications in Anthropology, 1967), págs. 169–173; CORTINA, Leonor «Polvos azules de Oriente», *Revista Artes de México*, vol.3, 1989, pp. 44-55, KUWAYAMA, George. *Chinese ceramics in colonial Mexico*, Los Ángeles: Los Angeles County Museum of Art, 1997; AGUIRRE ANAYA, Carlos. *La cerámica en la ciudad de México (1325-1917)*. México: Museo de la Ciudad de México, 1997; CONNRS MCQUADE, Margaret. *Talaveras de Puebla. Cerámica colonial mexicana. Siglos XVII a XXI*. Barcelona: Lunweg Editores, 2007; BONTA DE LA PEZUELA, Maria. *Porcelana china de exportación para el mercado novohispano: la colección del Museo del Virreinato*. México: Instituto de Investigaciones Estéticas-Universidad Autónoma de México, 2008.
- 45) Cfr. CURIEL, Gustavo. “Los ajuares domésticos. Los rituales de lo cotidiano” en Rubial García, A. (coord.): *Historia de la vida cotidiana en México. II. La ciudad barroca*. México: El colegio de México; Fondo de Cultura Económica, 2005, pp. 81-109.
- 46) Cfr. PALACIOS, Héctor. “Los primeros contactos entre Japón y los españoles: 1543-1612”. *Análisis*, vol. II, n° 31, enero-abril 2008, pp. 35-57.
- 47) TRUJILLO DENNIS, Ana. “Rutas, viajes y encuentros entre Japón y España”, en: *Lacas namban. Huellas de Japón en España. IV Centenario de la Embajada Keicho*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y Fundación Japón, 2013, pp. 25 -47.
- 48) Para este tema, remitimos entre otros a los siguientes trabajos: FERNÁNDEZ GÓMEZ, Marcos. “La misión Keicho (1613-1620): Cipango en Europa. Una embajada japonesa en la Sevilla del siglo XVII”. *Studia histórica. Historia Moderna*, n° 20, 1999, pp. 269-295; CATÁLOGO. *De Japón a Roma buscando el Sol de la cristiandad. La embajada de Hasekura (1613-1620)*. Catálogo de la exposición celebrada en el Archivo General de Indias en Sevilla, entre el 14 de junio y el 15 de agosto de 2013;

- TATEIWA, Reiko. "La misión Keicho como proyecto del señor de Sendai". Actas del Congreso Internacional sobre el español y la cultura hispánica. Instituto Cervantes de Tokio, 2013, pp. 83-96. Recurso electrónico: [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/publicaciones\\_centros/tokio\\_2013.htm](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/tokio_2013.htm); BARRÓN SOTO, M.<sup>a</sup> Cristina. "La participación de fray Luis Sotelo y los japoneses de la misión Heseкура". *Análisis*, año 17, n<sup>o</sup> 50, mayo 2014, número especial sobre Japón, pp. 43-65.
- 49) YAGINUMA, Koichiro. "Trasfondo histórico del envío del embajador Hasekura a España y la Nueva España en 1614", *México y la Cuenca del Pacífico*, 3(7): 17-42, 2014.
- 50) VILLALBA FERNÁNDEZ, Javier. "Las primeras visitas de los viajeros del Lejano Occidente a Japón" En *Lacas namban. Huellas de Japón en España. IV Centenario de la Embajada Keicho*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y Fundación Japón, 2013. pp. 93-121.
- 51) Cfr. FALCK REYES, Melba E. y PALACIOS MORA, Héctor (2014), 'Los primeros japoneses en Guadalajara', *México y la Cuenca del Pacífico*, 3(7): 89-123; FALCK REYES, Melba E. y PALACIOS MORA, Héctor. *El japonés que conquistó Guadaluajara. La historia de Juan de Páez en la Guadaluajara del siglo XVII*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara/Biblioteca Pública del Estado de Jalisco Juan José Arreola, 2009.
- 52) Para el estudio del arte namban, Cfr. EBISAWA, Arimichi. *The Meeting of Cultures en The Southern Barbarians. The First Europeans in Japan*. Tokyo: Ed. Kodansha Internacional Ltd., 1971; OKAMOTO, Yoshitomo. *The Namban Art of Japan*. New York-Tokyo: Weatherhill-Heibonsha, 1972; GAUVIN, Bailey, "The Art of the Jesuit Missions in Japan in the Age of St. Francis Xavier and Alessandro Valignano," in Toshiaki Koso, ed., *St. Francis Xavier, an Apostle of the East I: The Encounter between Europe and Asia during the Period of the Great Navigations* Tokyo: Sophia University Press, 1999, pp. 185-209; KREINER, Josef. "Museu Nacional de Arte Antiga", *Japanese Collections in European Museums*. Reports from the Toyota Foundation Symposium, Königswinter, 2003, Vo.II. Regional Studies, Josef Kreiner (ed.), Bonn: Bier'sche Verlagsanstalt, pp. 349-369; IMPEY, Oliver, CANEPA, Teresa. *After the barbarians. An Exceptional group of namban works of Art*. Jorge Welsh Books: London and Lisbon, 2003; SCREECH, Timon, "Europe in Asia: the Impact of Western Art and Technology in Japan" en Jackson, Anna y Amir Jaffer [eds.], *Encounters. The Meeting of Asia and Europe*, Victoria and Albert Publications, Londres, 2004, pp. 310-323; MIKI, Tamon. "The Influence of Western Culture on Japanese Art", *Monumenta Nipponica*, vol. XIX, no. 3-4, Tokyo: Sophia University, 1964, pp. 380-401; IMPEY, Oliver, JÖRG, Christian Jörg, *Japanese Export Lacquer 1580-1850. Hotei*: Amsterdam, 2005; NAGASHIMA, Makie. *Export Lacquer: Reflections of the West in Black and Gold Makie*. Osaka: The Yomiuri Shimbun, Osaka, 2008.
- 53) Sobre la técnica de producción de la laca urushi MOURA CARVALHO Pedro de, [ed.] *The World of Lacquer. 2000 Years of History*. Lisboa: Calouste Gulbenkian Foundation. 2001; ANDRÉS i GRAELLS, M<sup>a</sup> Rosa y KITASE, Akiko. *Arte y técnica de urushi*, Barcelona: Editorial Salvatella, 2001; KOPPLIN, Monika. *Les laques du Japon. Collections de Marie-Antoinette*. Paris: Musées Nationaux, 2002, pp. 230-234; KITAGAWA, Miho, "Materials, tools and techniques used on Namban lacquerwork", en *After the Barbarians II. Namban Works of Art for the Japanese, Portuguese and Dutch Markets*, Londres: Jorge Welsh Books. 2008, pp. 70-88.
- 54) Para profundizar en las piezas de laca urushi namban en España consultar los trabajos de la profesora Kawamura de la Universidad de Oviedo, de donde hemos extraído esta información, KAWAMURA, Yayoi. "Coleccionismo y colecciones de la laca extremo oriental en España desde la época del arte Namban hasta el siglo xx", *Artigrama*, n<sup>o</sup> 18, Zaragoza, 2003, pp. 211- 230; "Laca

- japonesa *urushi* del periodo Namban: una atracción para los españoles, en cid lucas, F. [coord.], *Japón y la Península Ibérica. Cinco siglos de encuentros*, Gijón: Satori Ediciones. 2011, pp. 231-246; "Laca japonesa *urushi* de estilo Namban en España. Vías de su llegada y sus destinos" En *Lacas namban. Huellas de Japón en España. IV Centenario de la Embajada Keicho*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y Fundación Japón, 2013, pp. 249- 297; "Laca *urushi* de estilo namban y sus influencias en las artes de la América Virreinal. Un estudio a través de las obras conservadas en Navarra". En *Laca Namban. Brillo de Japón en Navarra*. Pamplona: Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra. 2016, pp. 24-59.
- 55) Cfr. VV.AA. VOYAGES. *Namban and Other Lacquers*. Lisboa: Museo Nacional de Arte Antiga. 2012.
- 56) Cfr sobre laca mexicana. CASTELLÓ DE YTURBIDE, Teresa. «El maque. Lacas de Michoacán, Guerrero y Chiapas», *Artes de México*, vol.153, 1972, pp. 33-81. THIELE, Eva Maria. *El maque. Estudio histórico sobre un bello arte*. México: Instituto Michoacano de Cultura, 1989; PÉREZ CARRILLO, Sonia y RODRÍGUEZ DE TEMBLEQUE, Carmen «Influencias orientales y europeas» en *Lacas Mexicanas*. México: Museo Franz Mayer/Artes de México, 1997, pp. 31-51.
- 57) PÉREZ CARRILLO, Sonia. «Imitación de la laca oriental en muebles novohispanos del siglo XVIII», *Revista Cuadernos de Arte Colonial. Museo de América*, vol.3, 1987, pp.51-78.
- 58) *Ibidem*, p.21.
- 59) Cfr. KUBLER, George. *Arte y Arquitectura en la América Precolonial*. Madrid. Manuales de Arte Cátedra, 1999.
- 60) LEÓN, Francisco de P. *Los esmaltes de Uruapan*. México. Editorial Innovación, 1984, p. 22.
- 61) THIELE, E. *El maque. Estudio histórico sobre un bello arte*. México, Instituto Michoacano de Cultura, 1989, p.35.
- 62) Cfr. MASTACHE FLORES, Alba. *Entre dos mundos: artesanos y artesanías en Guerrero*. México: Instituto de Investigaciones Históricas, 1997. GRILLASCA MURILLO, M<sup>a</sup> de los Ángeles. *Laca chiapaneca. Ensayo de una aventura singular*. Chiapas: Gobierno del Estado de Chiapas. 2007.
- 63) Cfr. Martínez del Río de Redo, Marita. "Los biombos en el ámbito doméstico: sus programas moralizadores y didácticos" en *Juegos de Ingenio y Agudeza. La pintura emblemática de la Nueva España*. México. D. F. Ediciones del Equilibrista S. A de C. V. y Turner Libros, S.A, 1994, pp. 133-149.
- 64) SANABRAIS, Sofia. «The biombo or folding screen in colonial Mexico» en *Asia & Spanish América. Trans-Pacific Artistic & Cultural Exchange, 1500-1850*. Edición de Donna Pierce y Ronald Otsuka. Denver: Mayer center for pre-columbian & spanish colonial art at the Denver art museum, 2009, pp. 87-89.
- 65) Cfr. BAENA ZAPATERO, Alberto. "Apuntes sobre la elaboración de biombos en la Nueva España" *Archivo Español de Arte*, LXXXVIII, 350 ABRIL-JUNIO 2015, pp. 173-188.
- 66) BAENA ZAPATERO, Alberto. "Apuntes sobre la elaboración de biombos en la Nueva España". *Op. cit.*, p. 179-180.
- 67) CASTELLÓ YTURBIDE, Teresa y MARTÍNEZ DEL RÍO REDO, Marita. *Biombos mexicanos*. Mexico: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1970, pp. 61-65; CARR, Dennis "Chinoiserie in the Colonial Americas" En *Made in the Americas: The New World Discovers Asia*. Boston: MFA Publications, Museum of Fine Arts, Boston, 2015, pp.111-131.
- 68) Cfr. BAILEY, Gauvin A. *Art on the Jesuit Missions in Asia and Latin America, 1542-1773*. Toronto: University of Toronto Press, 1999; GARCÍA GUTIÉRREZ, Fernando. "Giovanni cola (Joao Nicolao). Un hombre del Renacimiento italiano trasplantado a Japón". *Temas de Estética y Arte*, 2011, 25: 97-123.

# BOLETÍN del

Instituto de Estudios Latinoamericanos  
de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto

Instituto de Estudos Latino-Americanos  
da Universidade de Estudos Estrangeiros de Kyoto

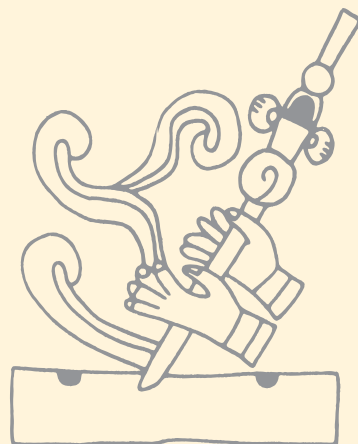
## 2016

### <ARTÍCULOS>

- La Construcción de los Municipios Autónomos Zapatistas  
..... Munehiro Kobayashi 1
- La ruta del Océano Pacífico en el siglo XVI  
y el problema de la ley natural en Japón  
..... Letica Mayer 27
- A través del Galeón de Manila:  
intercambio artístico entre Japón y Nueva España  
..... Ana Ruiz Gutiérrez 47
- Desarrollo, autonomía e influencia del proyecto del Canal  
en la Costa Atlántica de Nicaragua  
..... Toyoharu Tsuji 75
- México y Japón en los años setenta: Los dilemas de la expansión  
e institucionalización de las relaciones económicas bilaterales  
..... Carlos Uscanga 93

### <NOTAS Y COMENTARIOS>

- Mapeo y registro de artefactos en 3D utilizando Agisoft PhotoScan  
y Drone en el Proyecto Arqueológico Tlalancaleca, Puebla  
Shigeru Kabata/ Julieta M. López J./  
..... Ariel Taxis M. / Hironori Fukuhara 121
- Apuntes sobre los piratas del Caribe en el siglo XVI  
..... Reiko Tateiwa 141



Vol.  
**16**